

mente precioso, expuesto con la imparcialidad que requiere un trabajo científico, sin que ello elimine las convicciones del autor ni el abordaje de la producción simbólica de los antagonistas en un momento trágico de la vida española.

El empleo de las mismas melodías para letras de canciones de ideología opuesta es un hecho que reafirma la verdad de que el alma de una nación, incluso en los momentos más difíciles de convivencia, preserva el sustrato que fundamenta la unidad patria.

El *Cancionero popular de la guerra civil española* se presenta como una obra fundamental para los estudios sobre una temática viva, presente en el registro de las diversas canciones. La inclusión de las transcripciones musicales revive el ardor con que fueron cantadas. Y el interés de esta edición se enriquece con una detallada bibliografía, imprescindible para los estudiosos.

BRAULIO DO NASCIMENTO

Rafael Beltran, ed. *Rondalles populars valencians. Antologia, catàleg i estudi dins la tradició del folklore universal*. Valencia: Universitat de València, 2007; 764 pp.

El libro que nos ocupa, además de ser una bella edición, tiene la virtud de compendiar en sus páginas más de doscientos relatos y cuentos populares valencianos, que son agrupados temáticamente, clasificados conforme a criterios internacionales e insertados en el contexto del folclor universal, según se afirma en la propia obra; en ella, se realiza el valor de los mismos como parte de “una rama de la historia en tanto que son representativos de la variedad y la vitalidad del arte narrativo oral de nuestro patrimonio etnológico” (20). Es un patrimonio en el que el espíritu lúdico y el de la rigurosa investigación van de la mano, con todos aquellos que conformaron la inmensa cadena de memoria, oralidad, y tradición que, simbólicamente, cerró Rafael Beltran con broche de oro, al conjuntar en este delicioso volumen una amplia y maravillosa colección de textos que para nuestro deleite aderezó y complementó con un riguroso trabajo de investigación sobre el género en un exhaustivo estudio preliminar, un catálogo clasificatorio, una extensa y útil bibliografía y un índice acorde a la catalogación internacional.

El propósito del libro, según comenta su autor, es contribuir al mejor conocimiento del mundo de los relatos y cuentos populares valencianos, como parte de una tradición eminentemente oral, y además literaria y artística. Esto, no con la simple intención de incrementar la popularidad de estos textos, sino más bien con la de compartirlos para que se conozcan como parte de una magnífica herencia cultural y como un homenaje de recuperación de un pasado, según afirma, “injustamente perdido”.

Se trata de un riguroso trabajo académico que contempla la clasificación del “aparentemente desordenado e inabarcable” universo de la cuentística valenciana conforme criterios científicos, aceptados internacionalmente, en aras de resaltar su enorme riqueza, variedad y vitalidad en una época en la que los cambios sociales y culturales se han alejado de la transmisión oral como forma única de comunicación. De ahí que el reunir en esta obra tantos y tan variados cuentos del pasado y del presente constituya un legado a la vez que un testimonio de la presencia y pervivencia de este género en la tradición, si ya no solamente oral, sí escolar y probablemente, incluso, universitaria en campos tan diversos como los de los estudios literarios, de la historia de la cultura, la antropología, la etnología, la psicología, la sociología, entre otros muchos posibles.

La antología o colección de relatos y cuentos va precedida de un puntual “Estudio preliminar” en el que se recorre cada uno de los apartados que la estructuran y en el que se comentan cuidadosamente los criterios de selección de los textos incluidos: el contenido, los elementos, la originalidad, la belleza, la curiosidad, la composición, la función, el sentido y todo aquello que hace que las versiones valencianas tengan algo en especial, un rasgo único que las diferencia, sin que por ello dejen de ser parte de la tradición popular universal, toda vez que las 246 versiones valencianas corresponden a 246 tipos diferentes, de acuerdo con la terminología científica. Son, además, populares o tradicionales; han llegado a finales del siglo XX y comienzos del XXI a través de la tradición oral; de cada una de ellas se conocen dos o más versiones que, casi siempre, coinciden con otras internacionales, en cuyo caso se indica el título de estas en inglés.

La estructura de los relatos y cuentos de la antología está dividida en los siguientes apartados: cuentos de animales (1-39), relatos maravillosos (40-86), cuentos religiosos (87-102), cuentos de ingenio (103-124),

relatos del gigante protector (125-132), cuentecillos (133-228), cuentos formulísticos (229-243) y, finalmente, otros relatos sin catalogación (244-246).

En ellos se incluyen las fábulas y los cuentos de animales; muchos, presentes en otras tradiciones peninsulares, castellanas o aragonesas, que, asimismo, tienen como fuente común la tradición esópica y la oriental, ambas de amplia difusión durante la Edad Media, en las que impera la presencia de animales salvajes (“El gripau i la rabosa” [130], “Les cuïtes entre el llop i la rabosa” [12]) y domésticos (“El mig pollastre” [82]), o en relación con el hombre (“El rei de la sarabanda” [34]); los relatos maravillosos en los que aparecen adversarios sobrenaturales (“La serp de set caps” [40], “La mare dels peixos” [43B]), lugares fantásticos (“La perera” [41]), pruebas imposibles de superar (“L’estrela en el front” [62]), demonios (“El nan saltador” [64]), objetos mágicos (“La caixeta màgica” [74]); se encuentran, asimismo, cuentos religiosos sobre lecciones morales y explicaciones etiológicas (“Per què hi ha rics i pobres” [90]); cuentos de ingenio que contienen pequeñas adivinanzas, “endevina, endevina” (“Dos reals de lo que *hay* y dos de lo que no *hay*” [104]), pruebas de inteligencia, de ingenio y de consejo; relatos sobre el gigante protector: del “estúpido Cendrós al ingenioso Peret”; cuentos cómicos y de costumbres (“La filla que no sabia fer res” [138]), *fablieaux* sobre el matrimonio y las parejas (“Ses cinc bacores” [150]), las mujeres engañadoras y los hombres victimados (“La dona que colava” [166]), entre la casualidad y la estupidez (“La dona tonta” [188]), cuentos anticlericales (“L’àvia estalviadora” [213], “El pastor, el cura y la *culla* de cabra” [217]), y los cuentos formulísticos, tales como los de encadenamiento (“La raboseta i el rabosot que va caure dins l’olla” [231]), los de juegos de palabras o sonidos (“El gallo Kirico” [235]), anticuentos o farsas, entre otros.

Además de la amplia y rica colección de textos de la antología, la obra contiene un importante catálogo, el cual resulta de suma utilidad para el lector, pues le da claridad al manejo mismo del corpus. Gracias a él se puede ubicar cada uno de los relatos valencianos dentro del sistema de clasificación internacional de los cuentos folclóricos Aarne-Thompson-Uther o ATU (salvo en algunos casos excepcionales de la tradición valenciana), lo que constituye una valiosa herramienta de referencia para futuras investigaciones, publicaciones y estudios sobre la materia.

Respecto a la conformación del corpus, el estudioso señala que trabajó con cincuenta colecciones publicadas, de las cuales eligió solo aquellos textos que pudo confirmar que seguían vigentes hasta la segunda mitad del siglo XX, cumpliendo una función de divulgación o educativa en la comunidad. Los antecedentes de algunos de estos textos abarcan desde los primeros consignados por el valenciano Joan Timoneda en el siglo XVI hasta los de los múltiples escritores, folcloristas, estudiosos, maestros o personas que tuvieron la sensibilidad y el talento para conservarlos a través de los tiempos.

El resultado de esta cuidadosa selección refleja un sustrato folclórico de enorme riqueza y variedad gracias a su buen juicio y conocimiento de ámbito humano y geográfico. Destaca, entre las fuentes, el aporte que entre los años 1950 y 1958 significa la obra de Enric Valor, *Rondalles valencianes*, que captó en tres volúmenes la primera colección valenciana dedicada exclusivamente a los relatos, obra pionera y fundacional que sirvió de base para las de otros muchos estudiosos de este género.

La colección que ahora nos ocupa constituye un sólido eslabón más de esa cadena al compartir con nosotros los 246 relatos y cuentos folclóricos, auténticas joyas valencianas y a la vez universales, para que se conserven en la tradición oral, la escolar, e incluso la mediática, acorde con nuestros tiempos. Herencia cultural que ha pasado de generación en generación gracias a la memoria, pero que, asimismo, es importante consignar en los libros para su conservación y en reconocimiento de su valor e importancia. Con su libro *Rondalles populars valenciens. Antologia, catàleg i estudi dins la tradició del folklore universal*, Rafael Beltran ha contribuido con creces al rescate y al conocimiento del maravilloso mundo de los relatos y cuentos populares valencianos.

MARÍA TERESA MIAJA

Facultad de Filosofía y Letras, UNAM